

SÍNDROME MANO-PIE

El síndrome mano-pie, también denominado eritrodisestesia palmoplantar, es un efecto secundario de algunos medicamentos oncológicos. Este síndrome se identifica por la aparición de enrojecimiento, hinchazón y dolor principalmente en las palmas de las manos o las plantas de los pies. Aunque es menos frecuente, el síndrome mano-pie a veces se produce en otras áreas de la piel, como las rodillas y los codos. Se trata de un efecto adverso molesto, que puede ser doloroso y afectar a la vida cotidiana. Algunos medicamentos tienen mayores probabilidades de causar síndrome mano-pie. Entre estos se encuentran capecitabina, sunitinib, sorafenib, pazopanib, etcétera



Causas

La aparición de este síndrome se debe a que estos medicamentos pueden filtrarse a través de los capilares (pequeños vasos sanguíneos) principalmente de las manos y los pies, afectando al crecimiento de las células de la piel y pudiendo dañar los tejidos de estas zonas.

Síntomas

Este síndrome no siempre aparece al iniciar estos tratamientos y su gravedad varía de unos pacientes a otros. En los casos leves a moderados pueden observarse en las palmas de las manos o las plantas de los pies la aparición de enrojecimiento (parecido a una quemadura solar), sarpullido, hinchazón, sensación de cosquilleo o ardor, aumento de sensibilidad al tacto, tirantez de la piel o adormecimiento. En casos más graves se puede manifestar como agrietamiento de la piel o descamación, ampollas, úlceras o llagas en la piel, dolor intenso, incluso, dificultad para caminar o usar las manos.

Control y prevención

Existen maneras de prevenir su aparición, controlar los síntomas y evitar que empeore. Por ejemplo:

- * Aplicar con delicadeza cremas hidratantes para el cuidado de la piel a fin de mantener las manos hidratadas. Evite frotar o masajear las manos y los pies con lociones, esto puede generar fricción.
- * Limitar la exposición de las manos y los pies al agua caliente cuando lave los platos o se bañe.
- * Tomar duchas o baños con agua fría. Evitar frotar la piel con la toalla.
- * Refrescarse las manos y los pies con bolsas de hielo o compresas frías (toallas húmedas).
- * Evitar la exposición a fuentes de calor, incluidas saunas, quedarse al sol o sentarse frente a una ventana por donde entra el sol.
- * Evitar actividades que generan fuerza o fricción innecesarias en las manos o los pies durante las primeras seis semanas, como correr, hacer ejercicios aeróbicos y practicar deportes con raqueta.
- * Evitar el contacto con sustancias químicas abrasivas utilizadas en jabones para la ropa o productos de limpieza para el hogar.
- * Evitar usar herramientas o utensilios domésticos que requieran ejercer presión con la mano contra una superficie dura, como herramientas de jardín, cuchillos y destornilladores.
- * Elevar las manos y los pies cuando permanezca sentado o acostado.
- * Usar calzado y ropa holgados y bien ventilados.

Tratamiento

Su médico puede prescribirle cremas con corticoides, como clobetasol o fluocinonida. Las cremas humectantes o exfoliantes con urea, ácido salicílico o anestésicos tópicos como lidocaína 2% también pueden aliviar los síntomas. En el caso de presentar dolor intenso y que no se alivia con estos tratamientos, pueden emplearse analgésicos orales como ibuprofeno, naproxeno o paracetamol. En los casos más graves el médico puede suspender temporalmente el medicamento que lo produce o bien reducir la dosis de mismo hasta que se alivien los síntomas.